

NOVENA A SANTA TERESA



Creciendo en nuestro carisma

TERESIANO CAMILIANO



Hermanas Pobres
Bonaerenses de San José

DÍA 1

Nosotras, como familia religiosa Josefina dentro de la Iglesia, nacemos de la experiencia religiosa acontecida en nuestra Venerable Madre Camila. Esta experiencia de Dios que ella nos transmite, es precisamente el Carisma al cual todas estamos llamadas a vivir.

Queremos ahondar en nuestra Espiritualidad Carmelitana que ella escogió para nosotras y nos exhorta a vivir, y lo haremos de la mano de nuestra Santa Patrona Teresa de Jesús. Será necesario ir primero a la Fuente, al Manantial que hizo brotar en ellas este estilo de vivir y que nos transmiten hoy a nosotras.

Será fundamental volver la mirada a Él, para poder mirarnos a nosotras. Sólo así, es que comprenderemos y podremos llegar a vivir las palabras de Teresa cuando dice: *“Se trata de Amar mucho”... “Estando a solas con quien sabemos nos ama”... “Aquí, todas se han de amar...”*

Comencemos entonces a adentrarnos en la vida de nuestra Patrona, y ella como Madre y Maestra, no ira guiando por el mismo camino que Madre Camila recorrió. Nuestra Venerable Madre, nos invita a nosotras sus hijas, a que sigamos sus huellas. Huellas, que no son otras, sino las mismas Huellas de Jesús.

Canto: Vuestra soy para vos nací

La experiencia de Dios

La primera experiencia profunda en Teresa de Jesús, apenas convertida, consiste, así lo escribe ella, *“en un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podía [yo] dudar que [Él] estaba dentro de mí, o yo toda engolfada en él”* (Vida 10, 1).

Ella dice: *“Muchas veces he pensado, espantada de la gran bondad de Dios, y regalándose mi alma de ver su gran magnificencia y misericordia... Por ruines e imperfectas que fuesen mis obras, este Señor mío las iba mejorando y perfeccionando...”* (Vida 4, 10).

Es decisiva la nueva imagen de Dios que le nace de esa experiencia. En un primer momento, descubre con asombro al Dios interior: que Dios está en ella. Luego, experimenta cómo Él interviene activa y realmente en su vida y en la vida y tarea de los hombres. La experiencia que ella tiene de Dios no es intimista sino que es explosiva y clamorosa y la testifica con su vida y sus escritos.

Es el mismo proceso que sucede en la Vida de nuestra Madre Camila: *“adquirió un profundo sentido de Dios Padre y Señor de todo... aprendió a conocer sus limitaciones y a confiar en la Providencia... el Espíritu Santo suscitó en ella una experiencia honda y contemplativa de Cristo en su misterio de pobreza y anonadamiento...”* Y esta Configuración con Cristo Pobre la expresó a través de “un celo ardiente e intrépido por la gloria de Dios y la extensión del Reino. Su vida se volvió testimonio y profecía.

A nosotras, Teresa y Camila nos interpelan en el sentido más profundo, y nos invitan a testificar la existencia de Dios desde la experiencia propia en nuestra vida.

Podríamos preguntarnos: ¿cuál es la experiencia de Dios más fuerte en mí que me lleva a dar testimonio de El?, ¿Podemos testificarlo realmente al mundo y a la cultura de hoy? Teresa dice: *"enseñar más con obras que con palabras"*, (S. T. 4to. "Aviso"). ¿Lo testificamos desde nuestra experiencia religiosa?

Madre Camila nos dice:

"Póngase, hija mía, bajo el manto de la soberana Abadesa, Nstra. Santísima Madre del Carmen...Y el Padre General, nuestro Santísimo Padre Señor San José...Y bajo la dirección de la Ilustrísima Maestra Santa Teresa de Jesús: ella le dará lecciones de vida eterna" (11-1-1907)

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotras

DÍA 2:

La experiencia cristológica

La experiencia religiosa vivida por Sta. Teresa y nuestra Madre Camila, es experiencia de Dios en Cristo. Descubramos el Jesús evangélico que ellas nos transmiten:

Para Teresa, Jesús es el "*Libro vivo*", el Maestro interior, la Palabra de Dios, el Señor, el modelo de vida, Jesús es "*Primera Verdad*", la Hermosura, es el "*Yo soy*" evangélico que disipa los miedos y da seguridad definitiva; es el agua viva o la fuente misma de agua viva; es el Cristo del Amor, el Esposo, el Amigo, el "Amigo verdadero que nunca falla"...

Para Camila, Jesús es: "Nuestro Capitán", "el Tesoro", "Nuestro Bien", "Dios grande", "Dulce Amado", "Solo Dios el Dueño de nuestra existencia", el que está con los que sufren y padecen", "nuestra Fortaleza", "Nuestro Norte", "nuestro Modelo, Cristo Jesús en la cruz.." "el que está con los que esperan en El y jamás abandona", "el Amo de la casa", la "Divina Majestad", "el Libro abierto y lleno de celestial doctrina y de caridad, "el Señor", "el Prisionero por nuestro amor"..."

La espiritualidad cristológica que Teresa intenta transmitirnos es: "*Poned los ojos en el Crucificado, y haráseos todo poco*". Por eso a ella le encantaba el "*Véante mis ojos, dulce Jesús bueno*"; y por eso reiteró con insistencia la consigna de "*mirarle*": nos dice: "*mire que le mira*", "*Miradle!... No os pido más de que le miréis!*"

Camila, enamorada de Cristo Pobre abandonado en los Bazos del Padre, nos dirá: *“Si pensásemos en nuestro Jesús y le amásemos...Hijas mías de mi corazón, amad a Jesús... Amadlo, amadlo mucho, pero amadlo de veras...Con nuestros ojos en nuestro Tesoro”*

Canto: “Mira que te mira”

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotras.

DÍA 3

Jesús, “nuestro Enseñador” (CV 10,3),

El gran secreto de nuestra santa es que entiende la oración como una relación de amistad: *“que no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”* (Vida 8,5) *“Con tan buen amigo presente.., todo se puede sufrir. Es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero”* Vida 22,6

El Espíritu del Señor sólo puede comunicar amor y comunión, amistad con Él y entre nosotros.

“¡Oh amor poderoso de Dios, cuán diferente son tus efectos del amor del mundo!; éste no quiere COMPAÑÍA, por parecerle que han de quitarle de lo que posee; el de mi Dios, mientras MÁS AMADORES entiende que hay, más crece, y así sus gozos se templan en ver que no gozan todos de aquel bien (...)

¡Oh Jesús mío!, cuán grande es el amor que tenéis a los hijos de los hombres, (...) Los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de Vos (...) si no van acompañados con el amor del prójimo. Quién no le amare, no os ama Señor mío.” (E 2,1-2).

Teresa nos muestra la diferencia entre el amor divino y el amor ¿humano? , no, humano no, sino deshumanizador que ella llama “amor del mundo”, porque el verdadero amor humano, es el de Cristo y su manera de amar es la que tenemos que aprender... Y se aprende en la oración, donde Jesús, “nuestro Enseñador” (CV 10,3), dice Teresa, enseña a quien se quiere dejar enseñar por él, y se ejercita en la vida, ya que la oración hace crecer el amor al prójimo. Vida y oración siempre van de la mano.

Bien aprendió esto Madre Camila, que la lleva a decirnos: *“Visiten al Santísimo Sacramento para que les dé su luz y gracia y puedan, como buenas josefinas, esparcir el buen olor de Jesucristo”.* (19-I-1911)

“...he aquí, la escuela de Cristo donde se aprende la vida de mortificación y de verdadera caridad fraterna” (21-3-1906)

Canto: “Alma que haces aquí”

Madre Camila reza así: *“Caridad de Cristo, traspasa mi corazón con ese dardo Divino de tu amor y de tu Santo temor, para que en amor y temblor te ame y te sirva hasta el último aliento de mi vida, como te*

lo prometo cada día, asida de tu Providencia Divina y abrazada de tu Santa Cruz hasta la muerte por tu amor, Jesús de mi Vida. Así tu infinita Misericordia me ayude. Así sea, así sea". (4-8-1911)

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotras

DÍA 4

Amar es "una determinada determinación" (C 21,2)

La amistad con Jesús es el origen de la relación con los demás. En la medida en que mi pobre condición se va transformando, purificando en el crisol de la oración, y se va asemejando a la Suya es que puedo amar a mi hermana, al que es distinto de mí y también a mí misma, amando como Él.

Así lo vivió y así nos enseña a vivirlo, nuestra Madre: "Que su corazón sea un corazón todo de Dios, lleno de caridad para todas sus hermanas, considerándose siempre sierva de todas en Nuestro Señor" (M.C.12-8-1912)... "Amaos pues las unas a las otras con una muy grande caridad, y así serviréis al Señor... haciéndolo todo únicamente por agradar a Dios" (12-3-1906)

En las comunidades carmelitas, Teresa ponía como primera condición para entrar en el camino de la "relación con Dios", "el amor de unas con otras"... Y dice: "Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar." (Camino de Perfección 6,4)

Y explica la importancia de que este amor sea "amor verdadero". Un amor que sepa buscar el bien para el otro, porque tiene su raíz en el fuego del amor de Dios. Su invitación es amarnos en Cristo, decirnos la verdad, enmendarnos y procurar ser amigas del Amigo, para el Amigo y dar la vida como Él lo hizo. Para Teresa Amar es una "decisión".

El amor evangélico es una *determinada determinación* de amar como Cristo nos amó, olvidándose totalmente de sí mismo, hasta dar la vida. Una decisión que implica esfuerzo, trabajo, empeño por ir superando las dificultades y asumiendo las limitaciones, propias y ajenas, sobre todo las propias.

Pero Teresa sabe que si bien nuestro deseo de luchar por la comunión y la unidad es sincero, en realidad no estamos dispuestas a pagar su precio: Y dirá: "No penséis que no ha de costar algo y que os lo habéis de hallar hecho. Mirad lo que costó a nuestro Esposo el amor que nos tuvo que, por librarnos de la muerte, la murió tan penosa como muerte de cruz" (5M 3,12)

Y este mismo pensamiento, en palabras de nuestra Madre: "vaya pues, con las valientes josefinas, así anda el mundo, no hay almas que quieran seguir a Cristo por el camino del calvario, el Señor tenga misericordia de nosotras y nos perdone tanta cobardía" (10-6-1911)

El *“amor de unas a otras”* no es sensiblero sino que pasa, necesariamente, por la muerte y la resurrección; Cristo, en su misterio Pascual. (CV 36,5). El amor es un camino de conversión que es capaz de hacer, de nosotras, una verdadera fraternidad.

Pero no hay que caer en el *“sentimentalismo”*, ni mucho menos en *“la amistad en bandillos”*. La discordia en una comunidad, producida por *“bandillos, deseos de ser más, puntitos de honra... como dice Teresa, (C 7,10). “Cuando esto hubiere, dense por perdidas” (C 7,10)*, porque entonces ya no es el Amor de Cristo, el que reina.

Madre Camila hablará de esto último, a su manera: *“cuidado con los bandillos del diablo, por amor de Dios, acuérdense que viven bajo el mismo techo del Señor, sean todas muy unidas, respeten, obedezcan, y cuiden a su superiora como a su verdadera madre y ella que las cuide como a sus hijas” (23-2-1895)*

El *“amarse como miembros de un mismo Cuerpo”* al que nos invita Madre Camila, tiene el mismo punto de partida que el de Teresa: determinarse por Él. Determinarse es enamorarse. La determinación es fidelidad a una respuesta de amor que ha nacido de la experiencia de sentirse amada por Cristo. Este amor es el que nos lleva a vivir en misterio pascual, la relación entre nosotras.

Canto: “Que mire yo a mi Amado y mi amado a mi”

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotras

DÍA 5

Estilo de hermandad en Teresa

La primera de las tres virtudes que propone a las lectoras en Camino, es *“el amor de unas a otras”*. Escribe Teresa: *“En esta casa, que no son más de trece ni lo han de ser, aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar” (4,7)*.

Nuestra Madre dirá: *“Acordaos que sois y os llaman hermana de Caridad y dicen bien porque es verdad que lo sois; decidme con quién ha de ejercitarse primero, ¿no es verdad que en casa?, pues empecemos de nuevo y con este Santo empeño de haceros unas santas, todas unidas en esa Santa Casa para que así las bendiga el Señor” (22-12-1900)*

Algo notable en el nuevo estilo de hermandad que propone Teresa es la apertura dialogal y el régimen de comunicaciones que ella introduce, lo llama: *“el estilo de hermandad y recreación que tenemos juntas”*.

¿Qué entendió la Santa al hablar de un estilo de recreación dentro de la vida religiosa?

La recreación comunitaria, es una novedad teresiana que no existía en el monasterio de la Encarnación, y que ella introdujo en dos momentos diarios, después de comer y después de completas y oración (Cs 26-28), para lo cual no dudó en modificar la Regla, atenuando la prescripción del silencio durante la jornada y retrasando el tiempo de silencio mayor. (Cs 7 y 28; Cta a María de San José, 8 de noviembre de 1581, 20).

Lo que la Santa introdujo es el aspecto festivo en su concepción de la vida religiosa. Para ella, la vida religiosa es fiesta. Y la celebra como tal. Teresa es apóstol de la alegría y no quiere santos encapotados. Ni siquiera en los momentos de oración (Cf. M 5,3,11).

En la nueva comunidad teresiana, regía naturalmente, la norma del silencio, pero, subordinado a la comunión, de manera que aun en el silencio, la priora no negará la licencia para hablar: *«Cuando para más avivar el amor que tienen al Esposo, una hermana con otra quisiera hablar en Él, o consolarse si tiene alguna necesidad o tentación»* (Cs 7). Y sigue diciendo: *«Por eso aconsejaría yo a los que tienen oración, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas que traten de lo mismo. Es cosa importantísima... y crece la caridad con ser comunicada»* (V 7,20-22).

Buena discípula de la gran Doctora de la Iglesia, es nuestra venerable Madre Camila, que a nosotras, nos lo expresa de la siguiente manera: *“...amaos mucho, y que el buen olor de vuestra caridad con que os tratáis las unas a las otras se trasmita en toda la casa...”* 23-V-1895... *“Tengan buen deseo y sean unidas, y verán cuánta paz y con esta Cristo reinará en esa Santa Casa y en vuestros corazones y entonces nada os faltará y nada os parecerá difícil”* 28-IV-1900

El amor-amistad que Teresa nos propone brota de su experiencia mística, de su propia relación de amistad con Jesús, tan distinta a las que se establecen con esos palillos de romero seco, que somos todos, quebradizos e inconsistentes (cf. CC 3,1). Brota, de esa oración que define como amistad (cf. V 8,5). Por eso, para Teresa, el grupo orante del nuevo Carmelo no puede ser otra cosa más que *“amigas”* en el Amigo.

Teresa dirá: *“Quien de veras ama a Dios, todo lo bueno ama, todo lo bueno quiere, todo lo bueno favorece, todo lo bueno loa, con los buenos se junta, siempre los defiende, todas las virtudes abraza; (...) porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado”* (CE 69,3)

Camila dirá: *“Amaos pues, queridas, con un amor puro y desinteresado como miembros de un mismo cuerpo y como que no amáis otra cosa que la mayor gloria de Dios Nuestro Señor y nuestra propia santificación (M.C.26-10-11)*

Canto: Juntos andemos Señor

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotras.

DÍA 6

“Entendamos, hijas mías, que la perfección verdadera es amor de Dios y del prójimo” (M1 2,17).

Para Santa Teresa, vivir el amor fraterno, asegura el camino de perfección. Sabe que el amor a Dios se manifiesta en la vida de comunidad, en el esfuerzo por comprenderse, en el afecto y la amistad, en el servicio que se presta desde la gratuidad. Por eso, ella repite: *“Importa tanto este amor de unas con otras, que nunca querría que se os olvidase” (M1 2,18).*

Madre Camila también nos inculca este amor entre nosotras: *“...si la compasión y la caridad con los extraños son virtudes muy laudables, más aún lo son cuando se ejercen con los miembros de la familia religiosa”.... “Verdaderamente más que todo me consuela el ver viven unidas en santa paz de Dios, esto es de esperarse realmente en almas que están consagradas al Señor” (6-3-1903)*

Teresa fue descubriendo que, el espacio donde nos relacionamos con Dios es la VIDA. Y descubre que el *“Estando muchas veces a solas”...* es lo que nos permite interiorizar la vida, dar calidad a las escuchas y quehaceres cotidianos. Tanto Teresa como Camila, saben que es la Vida la que nos forma, en la vida se muestra el para que hemos venido y para Quien vivimos. Toda la doctrina que Sta. Teresa enseña, Madre Camila la aprende y la pone en práctica. Sabe que es en la vida cotidiana donde se juega el verdadero Amor, *“haciéndolo todo para Su Divina Majestad”*. Se trata de un amor que nace de la experiencia de ser inmensamente amados por Dios.

Teresa y Camila dos mujeres fuertes en Dios, tan humanas y por eso, tan en Él, supieron reconocer lo sanador y reconfortante del cuidado mutuo, del apoyo, de la expresión del afecto sincero, de la discusión entre amigas/os, de los mil detalles de lo cotidiano que ponen color y calor en nuestra vida... Ellas conocieron y quieren que nosotras valoremos el acompañamiento mutuo para saber hacer luz en nosotras, respaldar decisiones, apostar de nuevo y volver a comenzar, revitalizar la esperanza, devolvemos la confianza y seguridad... Ellas supieron y quieren que también nosotras sepamos mostrar el cariño, agradecer los gestos sencillos y cotidianos... Nos quieren enseñar a saber reírnos de nosotras mismas, a aprender de nuestros errores, de nuestras debilidades, como ellas lo hicieron... y en medio de las dificultades, saber vivir con alegría. Ellas nos dejan el modo práctico y concreto de cómo vivir la Fraternidad. Disfrutemos de la palabra y vida de ambas:

Así escribe Teresa: *“hijas y hermanas mías. Sepan que nunca tanto las amé como ahora (a las carmelitas de Sevilla, 3-1-1579)... “virtudes pido yo al Señor me las de, en especial humildad y amor unas con otras que es lo que hace el caso. y pidan lo mismo para mí” (a Carmelitas de Soria 28-12-1581, 5-65) ... “es menester hacerse espaldas unos a otros” (V 7,22)... “Quiero más que se quieran y amen tiernamente y con regalo, que no que haya un punto de discordia” (CE 11,11).*

Así escribe Camila: “...podéis creer que Vuestra pobre Madre muchas noches, apenas si duerme en pensar en remediar vuestras angustias... os quiero demasiado para que las olvide ni un solo instante” (22-3-1902)... “Que se evite toda falta de caridad entre las hermanas... y tratarse siempre con respeto y cariño...” “...amaos las unas a las otras, cubríos mutuamente, llevándoos en paciencia...”

“Si... los agudos párrafos de Nuestra Santa Madre, se dirigían aquí sus principales tiros, a “Amar a Cristo y a más amar”; al que ama no hay nada en la tierra que la pueda separar. Conque no perdamos tiempo, estemos donde Dios quiera que estemos y hagamos siempre por conformarnos con su Sma. Voluntad, y esto nos basta” (8-3-1911)

Podemos preguntarnos ¿cómo estamos viviendo nuestros momentos de Encuentros comunitarios? ¿Son espacios para crecer realmente en la Fraternidad?

La Fraternidad Teresiana - Camiliana, nos llevará a ver de qué manera este “estilo” que es tan nuestro, puede iluminar hoy, nuestras comunidades josefinas.

Canto: Nada te turbe –Taize-.

Santa Teresa de Jesús: Ruega por nosotros.

DÍA 7

Consejos prácticos para vivir la vida fraterna

La fraternidad intensa que debe caracterizar nuestras comunidades, está llamada a ser una hoguera encendida a la que cualquiera pueda acercarse. Comunidades fuertes y abiertas donde se vive, se aprende y se genera Amistad. Donde se escucha y acompaña. Y donde se enseña y comparte la oración. Donde se acoge y se carga con la vida del hermano, de la hermana. Llevando una vida sencilla, testimoniando que es posible vivir en comunidad, siendo tan diferentes. Hoy quedémonos con algunos consejos concretos que Teresa y Camila nos regalan para vivir la fraternidad:

Dice Teresa: “Miremos nuestra faltas y dejemos las ajenas” (3M 2,13)

La humildad en los juicios es una fuente de amor fraterno que, además, nos proporciona una gran paz interior, alegría de vivir, e incluso mejora nuestra salud, física y psíquica.

“Procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados” (1b).

Nuestra Madre, nos dirá: *“Nadie quiere sufrir, nadie quiere obedecer, todo el mundo se seca porque las quieran y todo el mundo se debilita por disculparse y todo el mundo se hace lenguas para defenderse y todo el mundo se hace escritor para publicar los defectos de sus hermanas y hay, hija mía, poquísimos que queramos aparecer como el publicano, hiriendo nuestros pechos con humildad y diciendo con corazón contrito y humillado Señor, apíadate de mí que soy grande pecador”.* (16-11-1911)

Teresa aconseja: Saber sufrir y hacer la virtud contraria (CV 7,7)

La corrección fraterna que se propone se basa en la paciencia, *“saber sufrir”* en lenguaje teresiano, y el testimonio del bien, *“hacer la virtud contraria”*. Es el silencio que sabe evitar el juicio.

Madre Camila, ¡qué bien supo enseñarnos esto! Sufrir y paciencia... Aquí, sus palabras, para que rumiemos en nuestro interior: *“Siento no poder remediar todo lo que me manifiesta de las Hermanas, pero hija mía, todo es cuestión de paciencia. (...) Yo te diré como me dijeron a mí en cierta ocasión: sufre, que también a ti te sufren”* (M.C. 20-10-1896)... *“pues las hermanas no brotan hechas hijas, hay que sufrirnos unas con otras y trabajar hasta el fin de la jornada y no tener más norte para animarnos que nuestro modelo, Cristo Jesús en la cruz por nuestro amor”.* (M.C.11-11-1911)... *“...sobrellévense cualquier defectillo con paciencia...”* (M.C.17-6-1911)

Teresa dirá: Perdonar (CV 36,7)

He aquí, no un consejo, sino de un mandato, el principio y fundamento del amor fraterno, la actitud evangélica por excelencia.

Amar y perdonar son sinónimos para Teresa, es el perdón el que confirma la veracidad de la oración: *“Advertid mucho en esto que, cuando de las cosas que Dios hace merced a un alma, en la oración, no sale muy determinada y, si se le ofrece, lo pone por obra, de perdonar cualquier injuria, por grave que sea, no fie mucho de su oración”* (CV 36,8)

Teresa de Jesús, escribe lo que tiene por experiencia y así nos exhorta a perdonar totalmente y a no mostrar a las que creemos culpables, *“ningún género de desamor, antes la regale más [...] Procuren olvidar las cosas, y miren lo que cada una quisiera se hiciera con ella, si le hubiera acaecido”*[6]

Porque estos son los verdaderos efectos de la oración: la capacidad de poder perdonar. *“¿Qué pensáis, hijas, que es su voluntad? [...] amor de su Majestad y del prójimo es en lo que hemos de trabajar: guardándolas con perfección, hacemos su voluntad, y así estaremos unidas con él”* (5M 3,7).

Y así nos habla Madre Camila: *“Dios mío, no entres en juicio con tu pobrecilla, perdóname por tu grande misericordia”* (20-2-1908)... *“En cuanto a la aflicción que me manifiesta por haberme contristado, quédese tranquila, ya sabe que vuestra madre las raspea cuando es necesario, pero enseguida queda perdonada la falta y no recuerdo más de ella. Así pues, este contenta y tranquila...”* (30-12-1907)... *“Yo pedí humildemente perdón de todos los escándalos y malos ejemplos que hubiese dado durante los 25 años de mi vida religiosa”* (24-3-1907)

Hoy Teresa termina aconsejándonos así:

“Así que, hermanas, dejaos de estos miedos. Nunca hagáis caso en cosas semejantes de la opinión del vulgo. Mirad que no son tiempos de creer a todos, sino a los que viereis van conforme a la vida de Cristo. Procurad tener limpia conciencia y humildad y a buen seguro que vais buen camino”. (CE 36, 6 o CV 21, 10)

Canto: *Nada te turbe*

Santa Teresa de Jesús: *Ruega por nosotras.*

DÍA 8

Somos “cimientos de los que están por venir” (F. 4, 5b)

Teresa de Jesús descubre que, cada nueva comunidad que funda, se convierte en una nueva oportunidad de experimentar el carisma.

Teresa, invita a mantener vivo el fuego en la vida, se preocupa por mantener despierta la conciencia de sus hermanas. Sobre todo motivando la fidelidad desde lo mucho que se recibe. Escuchemos a Teresa abrir la memoria de sus hermanas, para que siempre reconozcan lo mucho que han recibido de quienes han ido por delante: *«Entiendan las monjas que vinieren cuán obligadas están a llevar adelante la perfección, pues hallan llano lo que tanto ha costado a las de ahora (28, 5) E T Y es que tenemos una responsabilidad: otros heredarán lo que nosotras hagamos o deshagamos con nuestra vida: «Siempre habíamos de mirar que son cimientos de los que están por venir [...]*

Teresa nos exhorta a una responsabilidad agradecida, que tiene un pie en el pasado y otro en el futuro, mientras se construye en el presente.

Una vez más, y como siempre, encontramos eco en la vida y en las palabras de nuestra Madre: ella vive e invita a que vivamos en una actitud de permanente alabanza, gratitud y gozo por la grandeza infinita de Dios, el Todo y nos quisiera convertir *“en lenguas para dar gracias a Dios” (28-2-1912)*, para *“ser fieles agradecidas por tantos beneficios recibidos” (11-6-1902)* reconociendo lo mucho que hemos recibido. Nos invita a agradecer la grandeza de nuestra vocación (13-6-1905), ver que *vale más un día de josefina que todo el oro del mundo (24-1-1908)* y que *la mayor acción de gracias que podemos hacer es renovarnos en nuestros santos Votos” (24-2-1909).*

Y dice: “Que distinta sería nuestra vida si cada día diésemos una ojeada sobre la multitud de beneficios recibidos de la bondad de nuestro Buen Dios...” (16-11-1911)

Y Teresa dirá: *“Oigo algunas veces de los principios de las órdenes decir que, como eran los cimientos, hacía el Señor mayores mercedes a aquellos santos nuestros pasados. Y es así. Mas siempre habíamos de mirar que son cimientos de los que están por venir. Porque si ahora los que vivimos, no hubiésemos caído de lo que los pasados, y los que viniesen después de nosotros hiciesen otro tanto, siempre estaría firme el edificio. ¿Qué me aprovecha a mí que los santos pasados hayan sido tales, si yo soy tan ruin*

después, que dejo estragado con la mala costumbre el edificio? Donosa cosa es que lo eche yo a no ser de las primeras, y no mire la diferencia que hay de mi vida y virtudes a la de aquéllos a quien Dios hacía tan grandes mercedes.” (F. 4, 5b-6)

Hoy nos preguntamos: ¿somos conscientes que somos cimientos de las que vendrán? ¿Vivo agradecida por los muchos beneficios recibidos de la bondad de nuestro Dios?

Canto: *Cuan triste es Dios mío*

Santa Teresa de Jesús: *ruega por nosotras.*

DÍA 9

Los “locos por amor”

Uno de los temas favoritos de Santa Teresa es el de los que ella llama: los “*locos de amor*” que, en un mundo tan apegado a la “*negra honra*” como el suyo, destacan mucho más por su estilo de amar, libre, inmenso, que se saltan todas las normas sociales, de origen, condición...que no eran pocas en la España del siglo XVI.

Teresa nos invita a que busquemos gente así, para comunicarnos “*nuestras penas y gozos, que de todo tienen los que tratan de oración*”, para, como ella misma dice: “*hacernos espaldas*” y animarnos en el camino del Evangelio (cf. V 7,22) ¿Acaso no es esto la comunidad?

Ese fue el deseo de Teresa de Jesús y por eso a los que han respondido a su *ansia* de formar un grupo de amigas/os de Cristo, que “*aunque sean pocos han de ser buenos*” (cf. CE 1,2) , les suplica encarecidamente: “*seamos todos locos, por amor de quien por nosotros se lo llamaron*” (V 16,6)

Y es que el verdadero amor es una “*santa locura celestial que hace dar voces en alabanza de Dios*” (cf. Ib). Es “*una borrachez divina*”, como la de la Samaritana, que atrae hacia Jesús a cuantos se cruzan en su camino.

Teresa de Jesús, cuando encuentra alguna persona con esta disposición, importuna al Señor en la oración y le dice: “*mirad Señor que es este buen sujeto para nuestro amigo*” (cf. V 34,8).

Si tenemos la bendición de conocer a algunos de estos “locos”- “locas” de amor, nos recomienda Teresa “*quíerele cuanto quieras, aficiónate a su conversación y trato; te dirán que no es menester, que basta tener a Dios. Buen medio es para tener a Dios tratar con sus amigos; siempre se saca gran ganancia, yo lo sé por experiencia* (CE 11,4)

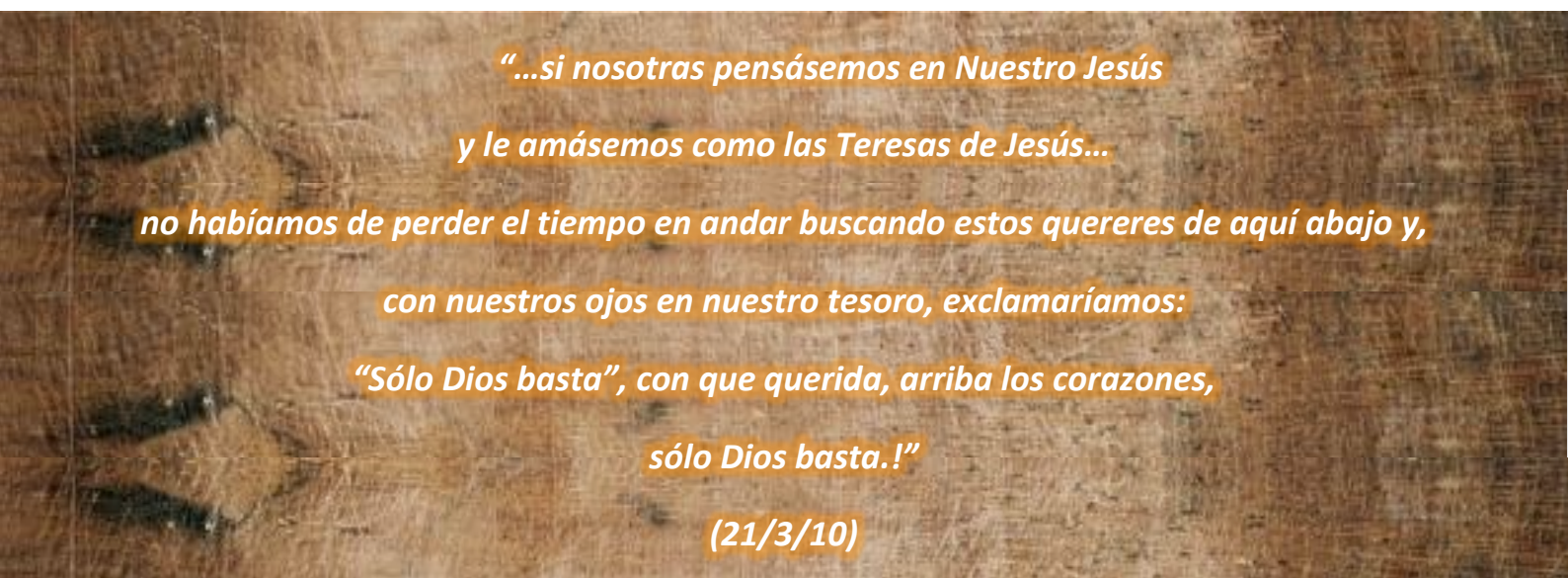
Pero para Sta. Teresa estos locos- locas que forman comunidad, no están reunidos sólo para su propia santificación, sino para vivir por la Iglesia y la humanidad.).

Tanto Teresa como Camila, tuvieron una fuerte experiencia eclesial, que incidió en el carisma que nos transmitieron. No cabe duda que la atención de ellas hacia las grandes necesidades de la Iglesia, fueron determinantes del sentido de Iglesia que nos transmiten:

Teresa dirá: *"Estáse ardiendo el mundo... y nosotras qué hacemos?"*

Y Camila dirá: *"Oh josefinas queridas, a salvar almas nos llama nuestro Jesús" (17-5-1912)... "que nada nos acobarde para correr a salvar las almas..." (25-4-1908)*

Para finalizar este día, Contemplamos a nuestra Santa Patrona, escuchado las palabras de nuestra Madre:



*"...si nosotras pensásemos en Nuestro Jesús
y le amásemos como las Teresas de Jesús...
no habíamos de perder el tiempo en andar buscando estos quereres de aquí abajo y,
con nuestros ojos en nuestro tesoro, exclamaríamos:
"Sólo Dios basta", con que querida, arriba los corazones,
sólo Dios basta.!"*
(21/3/10)

Canto: Ya toda me entregué

Santa Teresa de Jesús: ruega por nosotras.